nes del hombre y á las ciencias profanas, mezclándola con el error aun los escritores periodistas que se precian y reputan por sus mas celosos y rígidos defensores.

El Caridemo se ocupará de cuanto importante haya relativo á la Administracion Provincial y Municipal, porque estas materias son de interes vital para todos los Pueblos, ya para desempeñar dignamente sus cargos las Corporaciones, ya para que ni aquellos ni estas se dejen sorprender por la intriga y tal vez por la estafa. Acaso parecerá tambien complicada la organizacion rentística y confuso el modo de llevar á cabo las diversas operaciones que las Corporaciones municipales deben practicar, porque este sistema ha sido notablemente modificado, y aun quizá lo sea todavia dentro de poco tiempo, por cuya razon nuestra Revista comentará las disposiciones legislativas, esplanando con ejemplos prácticos y fáciles aquellas que lo necesiten y presentando una especie de curso aplicable á los diversos ramos de la Administracion: ademas de lo que se añadirá para el esacto conocimiento de la materia, aunque sobre ello no se haga mérito en los Decretos del Gobierno, cuanto pueda contribuir al objeto indicado. Economía, probidad é inteligencia en el despacho de los negocios municipales nos proponemos, y para lograrlo haremos cuantos esfuerzos nos sean posibles, no olvidando jamas que los Pueblos son tanto mas felices y obedecen con mayor gusto á las Autoridades cuanto mas sencillo y uniforme es el sistema que los rige, y mas económico y claro el modo de regirlos sin vejámen ni trabas innecesarias en la industria, en la agricultura ni en el comercio. Los Pueblos desprecian las teorías si estas no les proporcionan ventajas; satisfacer esta ecsigencia es una necesidad respecto de estos, es un deber respecto de todos y es una obligacion sagrada é imperiosa de los escritores que pretenden servir al progreso y á la Sociedad cuyos beneficios reciben.

Con la Administracion tienen íntimo enlace las mejoras locales, bien se comprendan solamente bajo esta denominacion el ornato público-urbano, los establecimientos de comodidad y de recreo, ó bien se comprendan segun el verdadero significado, los caminos, riegos, canales, puertos, fábricas, industrias, comercio y agricultura en sus inmensas variedades de produccion y medios de cultivo. En esta Provincia, rica mas de lo que vulgarmente se cree, hay poderosos elementos de vida y de mejoras que pueden colocarla al nivel de las mas privilegiadas por la naturaleza, si á lograrlo se dedican capitales acaso estériles para la industria y para el cultivo. Abundantes canteras de esquisito mármol, terrenos eriales ó mal laboreados aunque fértiles, aguas desperdiciadas, una costa de que puede sacarse grande fruto y riquísimas minas de varios metales constituyen un suelo favorecido y muy apto para el comercio, facilitándolo con la construccion ó reparacion de los caminos y dando empuje á la feracidad que brota casi por todas partes, proporcionando al mismo tiempo trabajo y pan á la clase jornalera y artesana que á pasos ajigantados acaso marcha al crimen por la senda de la indigencia que con sus horrores amenaza á los proletarios. Facilitar el aprovechamiento de tantos principios productores es promover las mejoras locales; que estas no se cifran únicamente en soberbios edificios consagrados al ocio y al fausto ó en elegantes construcciones públicas que si recrean la vista de las personas que no tienen pesares, no por eso contribuyen á la felicidad de alguna; á la felicidad que es el gran problema de las Sociedades y el objeto constante de los desvelos del sabio y del hombre honrado. Ancho campo nos brinda esta materia para reflecsionar y para indicar las mejoras que son posibles, y por cierto que no divagarémos en él libando sus flores, sino que nos fijarémos en el suelo que las produce estudiando concienzudamente los principios que pueden crear nuevos jérmenes y ópimos frutos.

Pero no basta que nos dediquemos á tan graves é importantes tareas; es preciso consultar el espíritu de la época para apoderarse de sus tendencias favoreciéndolas si son justas, dándoles si es posible una provechosa direccion cuando son perniciosas, imprimiéndoles el sello de la nacionalidad cuando son estranjeras si su importacion es útil, porque de otro modo no debe tocarse á ellas mas que para herirlas, para espulsarlas del suelo que mancillan. Estas son las razones por las que al notar la decidida pasion á la amena literatura que crece diariamente entre nosotros, al considerar que el privilegiado sexo apenas puede tener otro recreo hemos juzgado conveniente dar espacio en nuestras columnas á la poesía y á la novela. No desconocemos cuan dificil es que en este jénero de literatura se hermane el buen gusto con la profundidad, y verdaderamente casi nos arredraría de la empresa este temor si no consideráramos que debemos luchar hasta donde nos sea dado, para alejar de nuestra patria el inmoderado deseo de la literatura estranjera con olvido de la majestuosa y rica de España, y el veneno cada vez mas deletéreo de esas novelas inmorales que Francia envia en las que se combaten las mas caras y puras afecciones del corazon español, de esas novelas que irreflexivamente acoge la juventud tragando incauta los principios destructores de los mas nobles sentimientos. El Caridemo no dará cabida á producciones de tal especie; en las suyas el estilo si se quiere será menos elegante, el lenguaje menos florido, las ideas menos briosas, pero en cambio el estilo será natural, el lenguaje español, las ideas puras, los argumentos morales.

Con los demas artículos alternarán otros relativos á varias ciencias y á distintas materias que contribuirán, si se acierta, á que El Caridemo sea mas ameno y útil al mismo tiempo que la diferencia de objetos contente á los gustos ó ecsigencias de cada persona. ¿Pero que solidéz ofrecerá un edificio sin cimientos? Es cierto que una Sociedad ya constituida puede dirigirse por si propia atendiendo á su civilizacion y cultura; pero los primeros principios, los

Diputación de Almería — Biblioteca. Caridemo, El (Almería). 8/4/1847, p. 2